



Encomendamos a su caridad el alma de nuestra amada

**Hermana Rosella Uding**

Que dejó esta vida el 15 de junio de 2019

En el quincuagésimo sexto año de su vida religiosa

Edad: 72 años, 2 meses, 7 días

Liturgia de Resurrección: Viernes, 28 de junio de 2019, 10:00 a.m.

*«Visiblemente veo en todas las cosas la maravillosa Providencia de Dios».*

La Hna. Rosella Uding nació en 1947 en el seno de una familia cariñosa de la zona rural de St. Genevieve, Missouri. Fue la quinta de 11 hijos de Raymond y Lucille Uding, y creció compartiendo todas las actividades y responsabilidades familiares con sus hermanos en la granja familiar de los Uding. La Hermana Rosella disfrutó de una estrecha relación con toda su familia durante toda su vida.

Después de ocho años de educación en la escuela católica St. Genevieve, la Hermana Rosella se inspiró en su maestra de séptimo y octavo grado, la Hermana Mary Justina, CSJ, para entrar en la vida religiosa. La Hermana Mary Justina era tía de dos Hermanas de la Divina Providencia, la Hermana Agnes Marie Geringer, CDP y la ex Hermana Loretta Geringer, CDP. La Hermana Rosella explicaba: «La Hermana Mary Justina hablaba a menudo de la vida religiosa, muchas veces refiriéndose a las Hermanas de la Divina Providencia». En 1963, la Hermana Rosella entró a la escuela secundaria como candidata en Mount Providence en Saint Louis. El nombre religioso que se le dio como novicia fue Hermana Mary Ronald, elegido por su hermano menor, Ronald. Cuatro años más tarde, la Hna. Rosella retomó a su nombre de bautismo, eligiendo a Santa Rosa de Lima como su santa patrona. Fue conocida cariñosamente como «Rosie» por su familia y por todos los que la conocieron en Missouri e Illinois.

La Hermana Rosella fue maestra de escuela primaria por un total de 10 años en las siguientes escuelas: North American Martyrs School y Ascension School en St. Louis, St. Elizabeth School en Granite City, Illinois, y St. Mark/St. Mary School en Madison, Illinois. Siempre educadora de corazón, se sintió atraída por la formación de la vida espiritual de los jóvenes. Vio que servir como directora de juventud y de educación religiosa en una parroquia le permitiría llegar a más niños. La Hermana Rosella había obtenido una licenciatura en educación en 1971 y una maestría en educación religiosa de la Universidad de Seattle en 1981. Ella siguió su sueño trabajando como Directora de Educación Religiosa (DRE) en la Parroquia Santa Isabel en Granite City, Illinois, de 1980-88 y como Ministra de Niños y Jóvenes en la Parroquia Sagrada Familia en Litchfield, Illinois, de 1988 a 2003. Después de tomar un año sabático, la Hermana Rosella trabajó por un corto tiempo como Directora de Educación Religiosa en la Parroquia San Mateo en Alton, Illinois, en 2003. Luego fue administradora del Generalato (sede internacional) de las Hermanas de la Divina Providencia en Wakefield, Rhode Island, de 2004 a 2007, y luego se desempeñó como directora vocacional de 2007 a 2008. En el momento de su muerte, ella había estado sirviendo como DRE en la Parroquia de San Vicente de Paúl en Wheeling, Virginia Occidental, desde el 2009. Los largos períodos de servicio de la Hermana Rosella en las parroquias evidenciaron su compromiso de proporcionar formación espiritual a generaciones de niños desde sus primeros días escolares hasta la escuela secundaria y más allá. Ella se encariñó con las familias, las apoyaba y participaba en los altibajos de sus vidas.

Además del ministerio, la Hermana Rosella valoraba mucho la vida comunitaria. A pesar de vivir fuera de la comunidad cuando servía en lugares distantes, la Hermana Rosella se esforzó por participar en todas las reuniones y encuentros de la comunidad. Dijo que uno de los aspectos más gratificantes de la vida comunitaria fue su participación en el Programa Internacional de la CDP en 1997. Ella exclamó: «Me abrió los ojos al mundo y me dio una apreciación más profunda de otras nacionalidades».

En la celebración de su 50º Jubileo en la vida religiosa, la Hermana Rosella expresó cómo se esforzó por personificar el carisma de las Hermanas de la Divina Providencia en su vida. «Me esfuerzo por encarnar una profunda confianza y apertura a la Providencia de Dios, compartiendo esa fe y confianza en nuestro Dios Providente con aquellos a quienes sirvo, con quienes vivo y me encuentro a lo largo del camino de la vida. Así, espero, haciendo más visible la Providencia de Dios en nuestro mundo», dijo.

Descansa en paz, querida hermana, mujer de la Providencia.

Cumpleaños: 9 de abril  
Hermana Hilary Hooks